

El atractivo de la profesión docente

Señor Director:

La evidencia de que faltan docentes idóneos en las aulas chilenas (según Elige Educar, será de 26 mil en 2025) ha desatado una controversia sobre los requisitos para estudiar Pedagogía: ¿Debe haberlos, y en tal caso, con qué nivel de exigencia? Si no los hay, serán muchos quienes ingresan a la carrera aminorando el problema de la escasez. Habrá entonces más docentes, pero ¿idóneos? Es decir, ¿sabrán a fondo lo que enseñan, sabrán comunicarlo con eficacia?; ¿contribuirán a formar buenos ciudadanos?; ¿transmitirán el gusto por el aprendizaje?

El problema de la escasez no es nuevo, ya se denunció hace más de 20 años en el ámbito de las ciencias naturales (Claro e Hidalgo, 2003). Refleja un drama más profundo y longevo que no se aborda con suficiente intensidad: la carrera de Pedagogía, la más importante entre todas las carreras, resulta poco atractiva para proyectarse en ella de por vida. ¿Serán los malos sueldos?; ¿muchas horas de aula?; ¿estudiantes rebeldes?; ¿crisis de la autoridad docente? Lo que sea, la carrera compite mal con las otras alternativas profesionales.

Es tiempo de pensar a largo plazo y enfocarse en hacer política pública con niños y niñas en la mente. Esto pasa por aumentar el atractivo de la profesión docente, asegurando su dignidad y mejorando sus condiciones de trabajo.

FRANCISCO CLARO

Exdecano de Educación UC

